

VICTORIA

¡Lo que pida!

GABRIEL

Renunciar a la gloria. . .

VICTORIA

¡Eh!

GABRIEL

Abandonar el teatro. . . para siempre.

VICTORIA

¡Jesús. . . ! ¡Oh. . . ! Dijiste bien: viven tus antepasados, viven tus abuelos en ella. Pertenece a su clase, y no comprende, ni entiende a la nuestra, sino cuando nos tiene bajo el pie. ¡Oh!

GABRIEL

Su ofrecimiento es el hogar. . . la riqueza. . .

VICTORIA

¿Y la felicidad? De más a más, un sacrificio estéril: para una cómica, el teatro es el escenario. . . Para una artista, ¡el universo!

GABRIEL

Debo llevar tu respuesta. . . y tu respuesta es mi sentencia.

VICTORIA

No, Gabriel. . . mi Gabriel. . . ¡no tiene derecho de exigirme tanto! Sería absurdo, tan absurdo como si yo, para amarte, le pidiera renegar de su clase. Sí, sin duda; mi labor respecto de ti, puede bien enfrentarse a la suya. Ella, ¿qué hizo por ti? darte la vida. . . ¡la dolorosa vida! Yo, te amo y te lancé a la gloria, te he cubierto de aplausos. He vivido cerca de tu alma, sin celos, exhortándote a amarla. . . ¿qué he pedido para mí. . . ? sólo tu amor. Tus libros inspiran mis creaciones. Tú vivirás en ellos, ¡pero yo. . . ! De las actrices que fueron. . . ¡quién se acuerda! ¡apenas si hay quien sepa el lugar de su fosa! ¿Para qué te desea ella? para tenerte cerca de sí. . . alegría de su vejez. . . ¡Yo no! ¡te ofrendo a la gloria y en una suprema exaltación del desprendimiento de mí misma, te grito ¡vive. . . ! ¡vive!

GABRIEL

¡Oh mi Victoria. . . ¡Victoriosa!

VICTORIA

Luego. . . (Llaman en la puerta del departamento de espera.)

ESCENA VIII

Dichos, CONSUELO y ANA.

ANA

Te buscan urgentemente, hija.

VICTORIA

¿Quién?

ANA

Esta señora. (Vase.)

CONSUELO

Perdón, señorita. Hasta hoy tengo el honor de mirarla, y sólo un asunto grave, gravísimo. . .

VICTORIA

Pase usted.

GABRIEL

(Despidiéndose.) Señora. . .

VICTORIA

(Deteniéndole.) Quédate; tal vez puedas ayudarnos.

GABRIEL

En ese caso. . .

CONSUELO

Es usted muy buena, señorita. (Arrodillándose.)

VICTORIA

¡Qué hace usted!

CONSUELO

Así debo estar, y no me levantaré hasta haber obtenido el ofrecimiento de su ayuda.

VICTORIA

Señora. . .

CONSUELO

Soy la esposa del general Ibarrondo.

VICTORIA

¡Oh! deme usted los brazos. Supe hace seis años su matrimonio. . . la señora. . . Consuelo. . .

CONSUELO

Aguilar y Marocho. . .

VICTORIA

Sí. . . ya.

CONSUELO

¿Lo sabe usted? mañana. . .

VICTORIA

Y he trabajado, amiga mía; pero el señor Presidente. . .

CONSUELO

¡Pobre Severo! Está inconocible. Estaba con él cuando le notificaron la pena de muerte. . . Ni una

arruga, ni un gesto. . . La oyó sereno. Cuando conseguimos se le conmutara, y supo que era en la de destierro, aquella su energía se desmoronó. . . Desea morir aquí, en su patria; donde reposan sus abuelos. . . donde nacieron sus hijos.

VICTORIA

¡Gabriel. . . ! ¿oyes eso?

GABRIEL

Ordena: ¿qué debo hacer?

VICTORIA

(Llamando.) Ana.

ANA

(Desde la puerta.) Hija. . .

VICTORIA

Por allí debe andar Ormaechea, háblale.

ANA

Voy. (Vase.)

VICTORIA

Es preciso; si se pudiera esta noche o mañana muy temprano. . .

ESCENA IX

Dichos y ORMAECHEA.

VICTORIA

(Presentando a Consuelo.) La señora de Ibarondo.

ORMAECHEA

A los pies de usted.

VICTORIA

Es preciso obtener el perdón a todo trance. . .

GABRIEL

(A Consuelo.) Usted, señora, ¿ha pensado en algún medio. . . ?

CONSUELO

Yo sólo sé que en el destierro se me va a morir; nada veo, nada pienso.

VICTORIA

¡Buena idea! (Llamando.) Ana.

ANA

(Desde la puerta.) Hija.

VICTORIA

Un abrigo. . . el más grande. . . pronto.

GABRIEL

¿Qué intentas?

VICTORIA

Voy al intercolumnio; veré al señor Presidente.
Aprovecho el entreacto.

CONSUELO

¡Ah, señorita!

ORMAECHEA

Amiga mía.

ANA

(Con el abrigo.) Aquí está.

VICTORIA

(A Ana.) Ayúdame. . . eso. Gabriel, aguarda un momento; he de preguntarte y decirte cuando regrese tantas cosas. . . Debieras ser antes que nadie ¿eh?; ¿pero iba yo a pensar en la escena de este drama? Te lo dije: para una artista, el teatro está en todas partes. (A Consuelo.) Un momento, señora. ¡Dios me inspire! Amigos míos, Gabriel, . . . hasta luego. (Vase.)

ESCENA X

Dichos, menos VICTORIA.

ORMAECHEA

Adorable mujer.

CONSUELO

La serviría de rodillas toda mi vida.

ANA

Lo lleva en la sangre. . . ¡fuí su nodriza!

ORMAECHEA

Gabriel. . . sólo una vez llama la felicidad a nuestra puerta.

MÁXIMO

El artista que flaquea no verá la cumbre.

GABRIEL

Mi pobre madre. . .

ANA

Siéntese usted, señora.

CONSUELO

(Que ha estado muy agitada, y paseando nerviosamente.) Perdón, no podría; me consume la impaciencia; prefiero pasear. . . si no molesto.

ORMAECHEA

En manera alguna, señora.

MÁXIMO

(Por Ormaechea.) Fué comisionado por Victoria, para trabajar en favor del general.

CONSUELO

Mil gracias; no lo sabía.

ORMAECHEA

No yo quise decirlo, dado el ningún resultado de mi labor.

CONSUELO

Continúen su conversación. . .

MÁXIMO

Con permiso.

GABRIEL

Ninguno de ustedes pondrá en duda mi amor a Victoria. . . ¿es así?

ORMAECHEA

Oh. . . no.

MÁXIMO

¡Qué disparate!

GABRIEL

¡La debo tanto! Mi musa. . . mi todo.

ORMAECHEA

¡Y esa pregunta. . . ! Ignoro detalles, pero me atrevería a decirle cuál es la condición impuesta por su madre para consentir en el matrimonio. . .

GABRIEL

¡Oh, si supieras, Máximo!

MÁXIMO

Tú no la querrías a tu lado consumiéndose de tristeza. . .

GABRIEL

No.

MÁXIMO

Y retirada del escenario—pues esa es la condición—¿verdad. . . ?

GABRIEL

Sí.

MÁXIMO

Ya nunca sería feliz. El teatro, probablemente, no se hizo para ella, pero ella sí fué hecha para el teatro.

ORMAECHEA

Las madres transigen.

GABRIEL

No la mía.

CONSUELO

¿Tiene comunicación con el foro el intercolumnio?

ANA

Sí, señora.

CONSUELO

¿Hay algún lugar desde donde pudiera verles?

ANA

No; para eso habría necesidad de atravesar tras de los palcos de luto.

CONSUELO

Está bien; me inquieta su tardanza.

ANA

Al contrario; es buena señal.

CONSUELO

¿Lo cree usted?

GABRIEL

Por mi tranquilidad: ¡si ustedes supieran el bien que puede hacerme una respuesta franca! Ni la más ligera sombra de duda. . .

ORMAECHEA

¿Por qué. . . ?

GABRIEL

Si mi desgracia. . . si nuestra desgracia se consuma, dirán ustedes a Victoria cuánto sufro. . .

ORMAECHEA

¿Qué será de ella?

GABRIEL

¿Y mi madre?

MÁXIMO

¿Y Victoria? ¿Y su felicidad? Dicen que los actores en ningún momento de la vida dejamos de ser teatrales. . . ¡sea! ¿Lo has olvidado acaso? Antes que tú, amé a Victoria con una intensidad no igualada por ti, ni entonces, cuando la amabas. . .

GABRIEL

¡Máximo!

MÁXIMO

. . . ni hoy que no la amas. ¡Las cosas por su nombre! Fui rechazado, y admirándote como te admiro; queriéndote como te quiero, ¡jamás pensé en cedértela. . . ¡pero si no me amaba. . . ! Hube de resignarme. . .

GABRIEL

¡Máximo!

MÁXIMO

Gabriel. . . ¡pude haber perdonado que destruyeras mi felicidad. . . pero la de ella, no! ¡Y si a lo menos al huir me dejaras el secreto de hacerla feliz. . . aun cuando yo supiera que jamás había de amar-me. . . ¡Dame el secreto de hacerla feliz!

GABRIEL

¡Oh, Máximo. . . Máximo. . . perdón. . .

ORMAECHEA

¡Gabriel. . . ! ¡Los brazos, Máximo!

GABRIEL

¡Hasta pronto! (*Desprendiéndose de los brazos de Máximo.*)

ESCENA XI

Dichos, menos GABRIEL.

MÁXIMO

¡Qué demonio! ¡será ella feliz. . . y basta!

ANA

¿Advirtió usted?

CONSUELO

¿Diga. . . ?

ANA

¿Oyó su conversación?

CONSUELO

Nada, señora.

ANA

Era un drama de los de verdad. ¡Mi Victorica no es feliz!

CONSUELO

¡Dios hará que lo sea!

ORMAECHEA

¡Su voz! sí, es ella.

CONSUELO

(*Levantando sus ojos al cielo.*) ¡Señor. . . Señor. . . !

VICTORIA

(*Dentro.*) ¡Gabriel!

ESCENA XII

Dichos y VICTORIA.

VICTORIA

¡Gabriel!

ORMAECHEA

Dentro de un momento vendrá.

VICTORIA

¡Cómo. . . ! se fué. . . ¡Ah, señora, tenga usted.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Año de 1925 MONTERREY, MEXICO

CONSUELO

¿Perdonado?

VICTORIA

No es el documento, es sólo una tarjeta. . . una recomendación amplísima; vendrán luego los trámites; creame usted, no le desterrarán. Ana, ¿dijo a dónde iba?

MÁXIMO

Te espera una gran alegría.

VICTORIA

(*Palmoteando.*) ¿De veras?

CONSUELO

(*Después de haber leído la tarjeta.*) ¡Toda mi vida! cuanto yo valgo. . .

VICTORIA

Deje usted, señora. ¿A dónde fué Ormaechea? Puede usted irse, señora; nada me debe; cubro con el general una vieja deuda. . . eso es todo. Yo no sé cuánto hablé o dije. . . temí por su intransigencia. . . y al manifestárselo, contestó el señor Juárez: "Al día siguiente de la caída del Imperio, por nada ni por nadie habría perdonado; pero ahora, no me toca avivar heridas que por fortuna empiezan a cicatrizar." De no haberlo él impedido, le hubiera besado los pies. ¡Gabriel! ¡No podérselo decir! Hablarle de mi triunfo. . . ¿Llora usted?

CONSUELO

De alegría. . . adiós.

VICTORIA

Adiós. (*Vase Consuelo, a la que cede el paso el traspunte, que se detiene en la puerta con una carta.*)

ESCENA XIII

Dichos y EL TRASPUNTE.

TRASPUNTE

Señorita.

VICTORIA

Venga.

TRASPUNTE

Es una carta.

VICTORIA

Adelante. (*La entrega y se va.*)

ORMAECHEA

Dejo a usted en libertad para vestirse, vendré al fin de la obra.

VICTORIA

Si ve usted a Gabriel. . .

ORMAECHEA

Entendido.

ESCENA XIV

VICTORIA, ANA Y MÁXIMO

VICTORIA

(Viendo el sobre, y con alegría.) ¡Es de Gabriel!
(Con temor.) pero... escribirme... ¿sabes algo?

MÁXIMO

Nada.

VICTORIA

¡Es curioso! me tiemblan las manos (*Rompe el sobre y al leer, se adivina en su semblante toda la amargura de una vida; después, sin una lágrima y estallando en ira:*) ¡No será! ¡venceré a mi destino!... ¡oh!

ANA

Hija...

MÁXIMO

Victoria... ¿qué tienes?

VICTORIA

(*Por la carta.*) Mírala, Máximo... ¡mírala! Orgullosa, inflexible... No es él quien escribe; es ella que habla. ¡Venciste, señora! ¡venciste!

MÁXIMO

Óyeme...

VICTORIA

Lee, Máximo... Aquí... aquí... ¿temes herirme? ¡Si soy fuerte! Escucha, leeré yo: "No puedo ser matricida; voy con mi madre, ella me llama. Adiós."

ANA

¡Y ser tan vieja...! ¡No poder vivir algunos años más para consolarte!

VICTORIA

Aire... aire... Déjame Ana; Máximo, quiero estar sola... llorar fuerte... arrojar en gritos esta pena...

ANA

Hija...

VICTORIA

No estoy para nadie... para nadie. (*Vase Ana.*)

ESCENA XV

VICTORIA y MÁXIMO.

VICTORIA

(*Suplicante.*) Máximo... vete.

MÁXIMO

Una palabra tan sólo. Óyeme: he sentido mi cadena, y te recuerdo la tuya. (*Empieza la música del entreacto.*) Victoria. . . no, Victoria, no; Isabel: ha un momento y entre aplausos decías: "Y esta es la vida; ¿y al mirar el féretro cobarde tiembla el mísero mortal. . . ?" ¡Isabel! la orquesta concluirá en breve. . . ¡la escena nos reclama!

CONSUELO

(*Dentro.*) Por favor. . .

ANA

Perdón. . . pero. . .

CONSUELO

Una sola palabra. . . por favor. . .

ESCENA XVI

Dichos y CONSUELO con dos NIÑOS.

CONSUELO

Desean besar su mano; son mis hijos. (*A los niños.*) La debemos nuestra felicidad.

VICTORIA

Ya. . . ya está. . . basta. . . (*Vanse.*)
(*Máximo se encamina lentamente a la puerta, y levantando la cortina, exclama tristemente:*)

MÁXIMO

Están frente a frente la mujer y la artista. . .
¿Quién vencerá a quién? (*Vase.*)

ESCENA XVII

VICTORIA, luego ANA.

(*Desde que Máximo ha recordado a Victoria su deber de actriz, ésta, la vista clavada en el vacío, parece contemplar la tempestad de su alma, sin que un solo músculo denuncie quién de las dos, si la mujer o la artista, vencerá.*)

VICTORIA

Alma mía. . . ¿A dónde vas. . . ? ¡Quieta. . . ! ¡Quieta! (*Llamando.*) ¡Ana!

ANA

(*Desde la puerta.*) Hija. . .

VICTORIA

(*Con acento y actitud trágicos.*) Que en terminando la orquesta. . . ¡levanten el telón!
(*Ana, consternada, se retira, y cuando ha salido, la dulce mujer, con la miseria de la especie, se dobla al peso de su pena y rompe a llorar.*)

TELÓN